

Me esforzaré por seguir sus con-  
sejos; trabajos, constantemente, sin  
desfallecimientos, eso le garantizo  
hacerlo; en cuanto á mi pesimismo,  
dudo que lo prevea. ¿Pero, no  
encuentra que ya es algo, su pesi-  
mista que trabaja?

Espero, querido maestro, el juicio  
prometido. Lo espero con una ansie-  
dad que Ud. ha de comprender fa-  
cilmente. Hasta ahora no he leído,  
referente á mi libro, ninguna críti-  
ca seria, ninguna opinión autoriza-  
da; ¿y cual más autorizada que  
la del autor de Truval, de Soledad  
y Nativa?

Le estrecha la mano en todo  
cariño y respeto,

Fredericauy

